

este detallado catálogo de todos los bienes muebles que conforman el patrimonio histórico industrial de Pradoluengo las distintas instituciones tomen conciencia de su existencia y valor, y pongan algo de su parte para que dicho patrimonio pueda perpetuarse para las generaciones venideras.

Ya por último, me gustaría señalar algo que echo de menos, y es una falta de mayor contundencia a la hora de pedir la defensa de este patrimonio. Aun cuando el trabajo ya hecho es ingente y encomiable, creo que era el momento de exigir algo más. Ya es hora de diseñar un plan integral de actuación sobre este patrimonio y que luego sean las instituciones las que lo desarrollen o no lo hagan, pero que no sea por falta de propuestas lanzadas en público. Es cierto que no podrá abarcar a todo el patrimonio, por ello habrá que priorizar unos bienes sobre otros, y qué mejor persona que el máximo conocedor de sus entresijos históricos, Juan José Martín García.— RICARDO HERNÁNDEZ GARCÍA. Universidad de Valladolid.

*Aniceto Sela, un canto a la Geografía**

Es verdaderamente notable el libro publicado por las universidades de Oviedo y León acerca del mierense Aniceto Sela Sampil (1863-1935), personaje fascinante, pluridimensional y difícil de reducir a términos sencillos. Fue empresario minero, profesor de la Institución Libre de Enseñanza (en adelante ILE, fundada en 1876), entre 1882 y 1888, y desde entonces una de sus figuras prominentes. Catedrático de Derecho Internacional en las universidades de Valencia y Oviedo, rector de esta última (1914-1917) y promotor en ella de la extensión universitaria y las colonias escolares. Fue asimismo director general de Primera Enseñanza (1919), periodista, pedagogo, pensador transdisciplinar y hombre de acción, aunque la riqueza de su aporte al *adelantamiento* del país, en expresión de la época, va más allá de esos descriptores.

Los editores son el geógrafo Fermín Rodríguez Gutiérrez, una autoridad entre los estudiosos de Sela, y la bisnieta de este, la médica y psicóloga Serena Durán Sela. Prologado por los rectores de las universidades de Oviedo y León, el texto es una obra orquestal en la que han participado dieciséis expertos de ocho universidades y diversas procedencias académicas, a quienes debemos

decenas de investigaciones previas sobre el autor, la ILE y la España de entonces. De hecho, algunos participaron en 2020 en la monografía dedicada a la Junta de Colonias Escolares de Oviedo, coordinada por Fermín Rodríguez y Concepción Escobedo. Las contribuciones recogidas en este libro emplean diferentes registros y perspectivas, a manera de vistas cruzadas que componen un gran fresco susceptible de lectura a distintos niveles. De algún modo contiene el estado de la cuestión sobre un autor que ha sido motivo exclusivo, compartido o lateral, de un enorme caudal de literatura científica, sin llegar ni mucho menos a agotarlo. Por esa razón, el volumen también está sustentado en materiales y elementos de reflexión nuevos, que completan el retrato del personaje tanto en la corriente de fondo como en los matices, sumando luces a la interpretación del pasado reciente.

Los tres primeros capítulos (Ontañón Sánchez, Ortega Cantero y Rodríguez Gutiérrez) tratan la relación de Sela con la ILE y con la Geografía, mientras que el cuarto (Tolivar Alas) explora su controversia personal con Leopoldo Alas Ureña. Los capítulos 5 y 6 (Fernández Rozas, Andrés Sáenz de Santa María, Salmón) individualizan la aportación al Derecho Internacional, en tanto los que van del 7 al 10 (Celada Perandones, Cantón Mayo, Poy Castro, Poy Barrio, Clares Clares y Micó Terol) valoran sus estancias y vínculos con León y Valencia, además de la vertiente feminista. El penúltimo apartado (Martínez Gorroño y Hernández Álvarez) está dedicado a la participación del asturiano en el proceso de reedición del Movimiento Olímpico, y el que cierra el libro (Durán Sela) es el análisis de la correspondencia personal, completado con la reproducción de ocho cartas inéditas a modo de apéndice. La excelente edición, donde los escritos aparecen esmaltados mediante ilustraciones de elevado valor documental, da lugar a lo que en el mundo editorial francés llaman un *beau livre*.

Puede decirse que los diversos autores ponen en relación, por un lado, los datos biográficos con los escenarios geográficos donde el protagonista residió, se formó, realizó el trabajo de campo y el análisis comparado, utilizándolos para ensayar sus proyectos transformadores de la enseñanza (Asturias, Madrid, Valencia, León y Cantabria). Sin olvidar los destinos europeos, pues las referencias obtenidas en los viajes y estancias exteriores inspiraron en diversa forma el proyecto de la burguesía liberal para el país. Los estudiosos superponen, a esa base espacial, la tupida trama de relaciones personales, académicas e ideológicas construida en torno a la ILE, con un soporte epistolar sustantivo. Su funcionalidad resultaba óptima en términos de retroalimentación: intercambio

* Es reseña de F. Rodríguez Gutiérrez y S. Durán Sela (eds.) (2022): *Aniceto Sela. Profesor de la energía*, Universidad de Oviedo y Universidad de León, Oviedo, 337 pp.

de ideas, transferencia entre generaciones, cooperación y cohesión.

El grueso de la obra pone énfasis en los frutos de aquella labor colectiva y el papel que dentro de ella representa Aniceto Sela, conforme al horizonte amplio de los campos de conocimiento y esferas de actividad que le atraían. Producto de una época donde la compartimentación entre ciencias era inferior a la actual, supo integrar su dedicación prioritaria al Derecho Internacional, dentro del contexto colonial, con la observación del mundo natural, el cultivo de la Geografía y otras disciplinas, en aproximación holística. Colaboró así al renacimiento de la Universidad, para proyectarla hacia el exterior y enraizarla mejor en el medio envolvente, es decir, la región. Porque su mundo no era solo el de la Facultad sino el de la educación y la enseñanza a todos los niveles, extremo que demostró a través de la elaboración teórica y la experimentación con propuestas innovadoras; por ejemplo, para popularizar la instrucción, la higiene, la educación física, el disfrute del mar o la montaña, en forma favorable a las mujeres.

Sela interesa asimismo como ventana hacia su tiempo. Sin incurrir en la idealización, para quienes nacimos durante la Dictadura, el ilustre asturiano cobra todo su sentido y valor por contraposición al franquismo. Eso explica en parte el interés que viene despertando desde la caída del régimen, cuando otra generación, a la que pertenece, por ejemplo, Nicolás Ortega (uno de los autores del libro), recoge su legado. Hombre de negocios y *capitán de la industria* (en el lenguaje finisecular), con una posición económica muy desahogada, no defendió únicamente sus privilegios de clase pues se trataba de un ilustrado, cuya mentalidad abierta y aspiraciones elevadas le condujeron al reformismo. Su código ético, su escala de valores, la curiosidad y el entusiasmo por la enseñanza le colocan fuera de los esquemas clásicos del paternalismo, y a años luz de los empresarios nuevos ricos dedicados al agio durante la reconstrucción posbélica.

Perteneció a la generación irrepetible de los prohombres de ciencia cuya vida coincidió con la sucesión de acontecimientos históricos entre la Primera República y el abrupto final de la Segunda, determinante de la fracción restante del siglo XX. Parte de los protagonistas permanecieron en la periferia geográfica del país, muy mal comunicada entonces, encendiendo puntos luminosos como el correspondiente al Grupo de Oviedo, que cobró materialidad urbanística en la pequeña ciudad jardín universitaria de Salinas, o la Fundación Sierra Pambley en León. Pero la malla de interacciones posibilitó su participación en los ismos del momento: la preocupación por la salud

pública (higienismo), o el regeneracionismo que buscaba superar la postración ocasionada por el derrumbe del imperio colonial. Y quizá, por encima de todo, el krausismo pues, según Adolfo Posada o, en el texto que nos ocupa, Fernández Rozas y Andrés Sáez de Santa María, Sela adquirió a través de Giner de los Ríos los postulados de Krause, y los trasladó al sistema educativo. Principios como el libre albedrío, la responsabilidad, el aprendizaje sobre el terreno o la búsqueda de la concordia sostenían un proyecto de formación integral en todos los niveles de la enseñanza, al decir de Cantón Mayo, Poy Castro y Poy Barrio. El objetivo era la modernización del país según coordenadas de equidad y justicia social, equiparándolo al entorno europeo, en palabras de Martínez Gorroño y Hernández Álvarez. Eso obligaba a reinventar el rol de los enseñantes, desde el maestro al universitario, que era ante todo profesor, y debía acercar las reformas a los elementos más débiles de la comunidad.

Los objetivos de la ILE concedieron, según Fermín Rodríguez y Nicolás Ortega, una indudable centralidad a la ciencia geográfica. Fruto de sus estudios, convicciones y relación estrecha con Torres Campos, Sela era buen conocedor de la importancia de la Geografía, a la que dedicó conferencias y publicaciones. Figuraba entre sus temas predilectos, remarca su bisnieta, pues la entendía como una cultura general indispensable en la educación, apasionante *per se* y útil por los servicios que prestaba a otras disciplinas. En las cartas editadas ahora, algún remitente nombra al gran geógrafo francés Eliseo Reclus, cuyas obras cumbre (*La Nueva Geografía Universal* y *El Hombre y La Tierra*) influyeron sin duda en el grupo, a pesar de las distancias evidentes pues el genial galo era libertario.

La modernidad del homenajeado tiene una de sus principales expresiones en la experiencia geográfica del excursionismo, compartida con Giner y Cossío, para estudiantes (no solo de Geografía) con distintas edades, y también trabajadores. Su finalidad era la inmersión en la realidad y la lectura del paisaje, entendido como combinación dinámica de fuerzas y elementos naturales y humanos. Fueron célebres las excursiones de 1883, una de las cuales, a los Picos de Europa, volvió a realizarse con gran éxito en julio de 2022, en el marco de la Extensión Universitaria de Oviedo. En otro orden, Ontañón Sánchez trata en el libro el beneficio que reportó al mierense su dominio de la Geografía, con vistas al desenvolvimiento del Derecho Internacional. En efecto, la Geopolítica fue la herramienta indispensable para la construcción de los Estados y los Imperios modernos, sostiene Claval. La información suministrada sobre las relaciones entre las

grandes potencias, los conflictos territoriales y las fronteras hubo de resultar vital para el Sela internacionalista, igual que el africanismo de base geográfica abría expectativas al comercio exterior en beneficio de la economía nacional.

El proyecto institucionista para educar hombres libres que engrandecieran el país germinó de forma apreciable en la dura estepa de la ignorancia secular, a despecho de la resistencia opuesta por las estructuras feudales, el sistema caciquil y el poder inconmensurable del clero. El fascismo liquidó formalmente la ILE pero no logró impedir el rebrote y perpetuación de sus ideales, esa «forma de vivir» (dice Durán Sela) apoyada en postulados que, en buena medida, conservan su vigencia. En opinión del autor de estas líneas, incluso la incrementan en un contexto como el actual, dominado por el individualismo neoliberal, donde la enseñanza, controlada en alto grado por las corporaciones económicas y la Iglesia, incluso de forma creciente en las universidades, tiende a inculcar las reglas sagradas del mercado a través de la tecnociencia. También la Geografía va perdiendo, a

ojos del sistema, su condición de sustancia básica en la formación de los ciudadanos, la misma que conectaba las distintas dimensiones del espíritu de Sela. El libro, especialmente recomendable para los más jóvenes, viene a conjurar la desmemoria y lleva a preguntarse: ¿qué habría sido del país si hubiera tenido continuidad aquel impulso vivificador? SERGIO TOMÉ FERNÁNDEZ. Universidad de Oviedo.

BIBLIOGRAFÍA

- CLAVAL, P. (2022): *Histoire de la Géographie*, Presses Universitaires de France (Que-sais-je ?), París, 128 pp.
- POSADA, A. (1981): *Breve historia del krausismo español*, Universidad de Oviedo, Oviedo, 143 pp.
- RODRIGUEZ GUTIÉRREZ, F., y C. ESCOBEDO GONZÁLEZ (coords.) (2020): *El tiempo de las colonias. 125 aniversario de la Junta de Colonias Escolares de la Universidad de Oviedo*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo, Oviedo, 256 pp.